



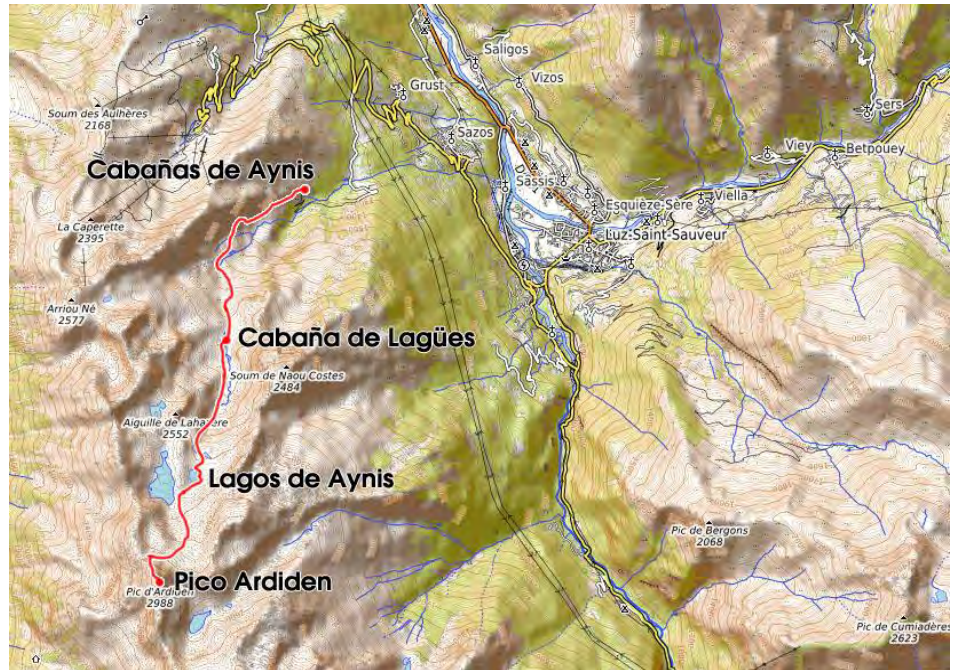
Pic Ardiden: ida y vuelta desde los Lagos de Aynis

Horario y desnivel: unas 8 horas o algo más para los 1500 metros de desnivel que tenemos que superar

Reseña cartográfica: mapa *Top 25 et Série Bleue* número 17480T del IGN francés, escala 1:25000

Hay rincones y cimas pirenaicas con un indiscutible aroma a alta montaña, con porte de gran cima y desniveles de primera línea que, sin embargo, permanecen en un plano más discreto. Lo cual nos gusta mucho, ya que nos permite disfrutar de placenteras ascensiones y disfrutar de sus vistas en calma. El pico Ardiden es una de esas cimas. Le falta apenas una docena de metros para la mágica cota de los tresmil, pero las vistas desde la cumbre son de las que quitan el sueño.

La única pega es lo descompuesto de su parte alta, que nos obliga a progresar cansinamente por un caos de lajas, bloques y pedreras que rompen el ritmo en la parte final. Es por eso por lo que nuestra ruta de hoy es más adecuada para esquí de montaña, con la nieve tapando la roca; también pensamos que sería mejor fecha de ascensión para andar a finales de primavera o inicio de verano, con la nieve alta ya, por la cota de los lagos de Aynis.

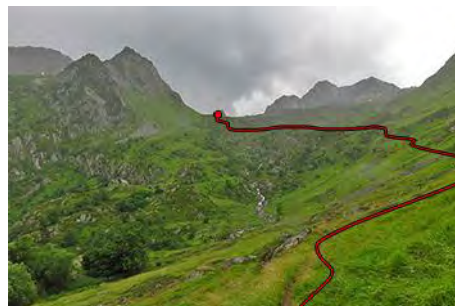


El Ardiden se encuentra al Oeste de Luz-Saint-Sauveur, justo al Sur de la estación de esquí de Luz-Ardiden y al Norte de Gavarnie y el macizo del Vignemale. La ruta más habitual de ascenso va por su cara Oeste, por el valle de Lutour justo encima de Cauterets. Nosotros vamos a seguir una ruta más áspera y empinada, de ida y vuelta, por su parte Noreste. Para ello salimos de Luz hacia la estación de esquí, pasando los pueblos de Sazos y Grust. Hay una serie de curvas de herradura, y debemos fijarnos en una donde sale una carretera estrecha con un poste que marca "Plateau de Bernazaou". Por ahí nos metemos y seguimos la carretera un par de kilómetros; luego ésta se convierte en pista y remontamos por ella hasta que termina bajo las cabañas de Aynis a 1450 metros. Aquí hay sitio para media docena de coches, no más, y nos preparamos para empezar la ruta. No hay dificultades técnicas, consistiendo la primera parte en un paseo hacia los lagos y más arriba en un pesado transitar por pedregal y cresta. Hay que conocer el estado de la nieve por si hace falta equipo invernal, pero no es necesario otro material técnico ya que salvo embarque gordo no vamos a trepar.

Desde el fin de la pista vemos un cartel que marca el inicio de la primera parte de la ruta, la subida a los lagos de Ardiden. El sendero que nos lleva a ellos es claro y fácil de seguir, pero no tiene marcas de PR o sendero. Durante casi dos horas, va ganando altura de forma progresiva, primero por la parte derecha del valle y arriba ya por el centro, hasta desembocar tras algo más de una hora en la cabaña y el pequeño lago de Lagües, ya por encima de los 2000 metros. Pasamos por la derecha del lago y remontamos la ladera que cierra el valle, siguiendo el marcado camino y los numerosos jitos hasta desembocar en el primero de los lagos de Aynis. Pasamos por su margen izquierda y al poco llegamos al siguiente, el Lac de Casdabat. Aquí dejamos la senda y pasaremos también por su izquierda.



Inicio de la ruta, cerca del aparcamiento



Remontando el valle hacia los lagos



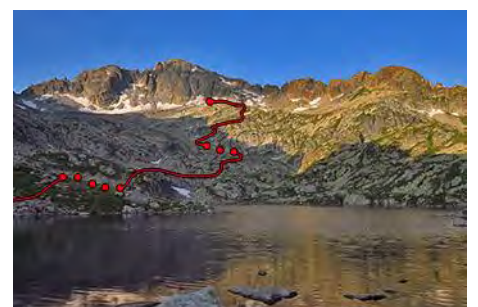
Cabaña de Lagües y ruta a los lagos de Aynis



Subiendo, abajo dejamos Lagües



Primer lago de Aynis, al fondo ya el Ardiden



Lago de Casdabat y trazo hacia la morrena

Aquí, sobre los 2400 metros de altura, ya con el pico enfrente sobre nuestras cabezas, llevamos dos horas de subida. Sin embargo, los últimos 500 metros de desnivel nos van a costar tanto o más tiempo, y más fuerzas a emplear de lo que llevamos hecho hasta ahora.

GRUPU MONTAÑA EL MAQUIS. Asturias



De momento, no hace falta llegar al lago superior de Aynis, que dejaremos abajo por nuestra derecha. Subimos a la morrena que separa los lagos, en un tramo algo confuso ya que no hay senda y los jitos aparecen y desaparecen de forma irregular. El objetivo es plantarnos sobre la morrena para acceder al mar de bloques que caen de la cima del Ardiden. Para acceder a la cresta cimera, tenemos que dirigirnos hacia la derecha del murallón, donde está el punto débil que nos permite sortear las verticales paredes que caen a nuestra vertiente. Si está nevado, se pasa bien, aunque con pendiente. Si no, es un pesado trasegar entre pedrera empinada.



Entre el caos de roca, la traza a seguir



Bajo el pico, buscando el punto débil



Pedrera superior: ahora hacia la cresta Norte

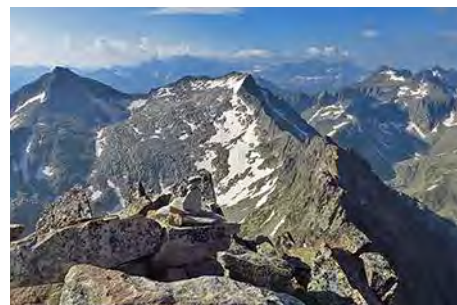
En esta parte ya podemos ver numerosos jitos, aunque con buena visibilidad el rumbo no ofrece pérdida. Doblando el murallón a la derecha, los jitos nos llevan a un punto débil, donde hacemos una corta trepada para acceder a la ladera superior, un pedregal empinado por el que subimos cansinamente. Desde los lagos de Aynis llevamos una hora más de ruta, y nos queda un tiempo similar. La ladera, por la que navegamos buscando el mejor paso y siguiendo los jitos, nos deja en la cresta Norte. Ahora vamos por ella, esquivando agujas y bloques generalmente por la vertiente Este (jitos). Salvo poner las manos de vez en cuando, es ancha, pero de pesado y lento recorrer. Así, llegamos finalmente a la cima del Ardiden (2988 metros, más de cuatro horas de subida desde Aynis). Aquí llega también, por la ladera Oeste, la ruta que viene desde el valle de Lutour, así que es fácil encontrar montañeros en la cima.



Bajo la Cresta Norte, los lagos de Aynis



La cresta es casi toda en este estilo...



Por fin la cima; el macizo del Perdido al Sur



Al Oeste, el macizo del Vignemale



2000 metros debajo, al Noroeste, Cauterets



La ruta por el valle de Lutour bajo nosotros

El regreso lo hacemos por el mismo camino de subida. Se sigue bien por la cresta y la ladera, pero ojo en la parte inferior de la montaña no nos colemos en el paso para acceder a la pedrera inferior. Luego, sólo nos queda bajar a los lagos de Aynis, repitiendo el camino de subida en cerca de hora y media de descenso. En 40-50 minutos más, bajamos ya por senda bien marcada a la cabaña de Lagües. Y de aquí, en menos de una hora, perdemos los metros que nos quedan hasta la pista y las cabañas de Aynis.



El Grand Lac d'Ardiden, a la bajada



Lac de Casdabat y la aguja de Lahazere atrás



El valle con las cabañas de Aynis allá abajo

En total, la bajada llevará menos de tres horas, frente a las más de cuatro horas de dura subida que tuvimos que afrontar. Madrugad lo que podáis, ya que la orientación Este de la subida garantiza que nos va a dar el sol desde bien temprano. No hay sombra alguna, ya que es todo terreno abierto sin bosque, y tampoco hay fuentes en el camino, así que subid agua bastante.

Disfrutad de las vistas de este casi tresmil con buen meteo y buena suerte. Un saludo del Maquis.